

En el Salón de Actos de la Diputación

Carlos García Gual habló sobre las novelas históricas

El escritor Carlos García Gual pronunció una conferencia el pasado 21 de noviembre, en el Salón de Actos de la Diputación, dentro del ciclo «Literatura Actual». «La Antigüedad novelada» fue el título de la misma.

EN su disertación **Carlos García Gual**, Catedrático de Filología Griega en la Universidad Complutense y autor de numerosos libros sobre la antigüedad, hizo un recorrido a lo largo de la novela histórica —desde la que puede ser considerada la primera «*Quéreas y Calirroe*» hasta las que han tenido gran éxito por su adaptación filmica, como «*Ben-Hur*» o «*Quo Vadis?*»—, subrayando entre otras cosas: «Lo que llamamos novela histórica es una ficción implantada en un marco histórico. No sólo se narra un suceso distante —tanto que todos los

testimonios sobre él vienen ya de una tradición histórica—, sino que se evoca su desarrollo en una época precisa de ese pasado. No es tanto la exactitud de los datos, ni desde luego el amontonamiento de éstos, lo que define el carácter de la novela, sino la pretensión de recrear una *atmósfera histórica*, en general mucho más animada y coloreada que la que los escuetos datos de la historiografía suelen esbozar. La ficción nos invita a una aproximación a hechos y personajes mucho más libre que la del relato histórico escueto. No son tanto los grandes hechos por sí mismos, sino por su repercusión en la vida de los protagonistas, que bien pueden ser héroes medianos, personajes atractivos, pero no aquellos que merecen un primer plano histórico, lo que el novelista nos cuenta, invitándonos a convivir con ellos sus penas y triunfos. O bien, si el protagonista es de verdad un gran héroe, un personaje de primer rango real, la novela nos ofrece una visión próxima, más íntima, más sentimental que la que registran las crónicas. Tanto en uno como en otro caso la peripecia dramática viene presentada en un contexto histórico que determina, en cierto modo va-

riable, el destino de esos personajes.

Como he apuntado, hay en principio dos esquemas básicos de la ficción histórica, según sea el protagonista un gran personaje o un héroe discreto y dudoso. De ambos tipos encontramos claros ejemplos ya en la literatura griega helenística, y de ambos tenemos claros ejemplos en la actualidad. En cuanto a la forma del relato —que puede ser homodiegético y heterodiegético, en forma epistolar, con una abundancia de diálogos o como un informe “histórico” de un testigo fingido—, la variación es mayor, y sobre este punto hemos de volver más adelante. Por otro lado, las novelas históricas tienden a recrear con predilección ciertas épocas del pasado, sentidas como especialmente significativas y críticas. También este rasgo debería ser considerado.

En un sentido estricto, pues, la etiqueta de “novela histórica” suele aplicarse a las ficciones románticas o realistas que, bajo la influencia de la obra de Sir Walter Scott (que escribió casi una treintena rápidamente difundidas por toda Europa y pronto emuladas por otros), surgieron desde comienzos del siglo XIX».

Carlos García Gual en un momento de la charla.

